

**PRÉDICA DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 2025
LA ROSA DE SARÓN**



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 2025 LA ROSA DE SARÓN

Hoy vamos a ir al Cantar de los Cantares, y vamos a leer todos juntos aquello que nos toque.

Yo soy la rosa de Sarón, Y el lirio de los valles. (Cantar de los Cantares 2:1)

Ya estudiamos el lirio de los valles, así que vamos a estudiar la Rosa de Sarón hoy. Vamos a empezar a estudiar a Jesucristo como la Rosa de Sarón, es Jesús quien habla acá. ¿A quién le habla? Bueno, ya lo sabemos, no le habla a todas las doncellas y reinas y concubinas, le habla a su amada, aquella que ha empezado a buscarlo de manera intensa en las cámaras del rey. Hemos estudiado el Lirio de los Valles y cómo el Señor quiere formar eso en nosotros. Pero, igualmente a Jesús cuando estamos atravesando un valle, allí lo encontramos como el lirio. ¿Qué significa que Jesús es la rosa de sarón entonces? Bueno Sarón es un lugar literal en Palestina, que está al norte de Jerusalén, tierra muy fértil, con muchos ríos, productiva, fructífera, de pastos verdes y muy placentero. A Jesús lo encontramos como la Rosa de Sarón cuando pasamos por lugares placenteros en nuestra vida. Y qué bueno pasar por lugares placenteros también. ¿Pero qué significa todo esto para nosotros? No hablamos de una rosa, lo tradujeron así pero no es una rosa como la del 14 de febrero. Una vez leyendo la biografía de Martín Lutero, y esa gente era erudita en el manejo de griego, latín y hebreo. Era la gente culta la que manejaba esos idiomas y por eso tenemos las traducciones. Pero, toda la vida se toparon con el problema de traducir plantas, animales, rocas o minerales, porque en la vida cotidiana se les conoce de otras maneras. Entonces en la biografía de Lutero leí que él le mandó una nota a sus amigos cultos en las que les pidió traducciones de animales, minerales, flores, etc.. Y por eso acá terminó traducida como rosa. Pero realmente es una flor silvestre, puesto que es un lugar muy fértil, en una buena época del año está lleno de flores silvestres. ¿Alguna vez ha estado usted en un campo de flores silvestres? Es un deleite. Cuando yo era pequeño era más usual verlos, pero ahora han construido como mil millones de cosas encima, por eso ya no se ve. Pero, representa el placer, el deleite, la fragancia. Él es la rosa de Sarón. Todo lo que necesitamos es encontrar ese lugar que representa Sarón, para encontrar el deleite, la belleza de Jesucristo y la belleza de caminar con Él. ¿Por qué para algunos esta es nuestra vida, Jesús, aprender de Él y caminar con Él? Es todo lo que queremos, pero para otros es aburrido. Y todos conocemos personas de los dos lados de la balanza. ¿Cuál es la diferencia? Seguro los que no tienen esa vida no han encontrado este lugar en Sarón. Ya estamos establecidos con que no es ni una rosa y Sarón es un lugar literal que fue parte de la herencia de Gad. Hay versículos en los que dice que los de Gad llevaban sus rebaños a pastar a Sarón, un lugar deseable. Eso todavía no nos dice gran cosa. Quedémonos con Sarón. Esta rosa, esta planta o flor, se menciona exclusivamente en dos lugares, este es uno y luego en Isaías. En Isaías la lección son como 4 capítulos, así que lo dejaremos para la semana entrante. El secreto es esta palabra Sarón. Esta palabra viene de la raíz *Yashar* y es muy importante. Esta palabra significa ser o hacer recto. Sarón significa un lugar recto, planicie, recto, parejo. También significa nivelado, justo, próspero, legítimo, liso, tomar el camino derecho, ser agradable, ser honesto. Todo eso significa. En resumidas cuentas, Sarón significa caminar en rectitud. Caminar en rectitud es lo que nos hace encontrar a Jesús como la Rosa de Sarón, el deleite, la fragancia. Cuando empezamos a caminar rectamente, esto se convierte en un deleite continuo, constante.

No importa si estamos en montes o valles, días o noches, si caminamos en rectitud, la flor va a estar allí, siempre creciendo, trayendo gozo. Caminar rectamente. Entonces, vamos a estudiar eso. Llevo ya bastante tiempo y Dios lo abrió de esta manera, pensando que debemos reforzar esto de caminar en rectitud en el Señor y yo sigo encontrando a gente que tiene un divorcio entre su vida secular y su vida espiritual. El domingo voy a la Iglesia, pero no me pidan más, de lunes a sábado seguimos con nuestro estilo de vida, en los negocios cómo sacamos provecho personal, mentiras blancas, un poco por acá o mentimos para lograr un objetivo, y no le llamamos engaño sino chispa, y logramos otro objetivo, pero no caminamos en un lugar recto o derecho. Llega el otro domingo y nos da pereza, pero vamos porque ni modo. Bueno, es porque no estamos en Sarón, caminando de manera derecha y no vivimos allí, no es un deleite continuo. El deleite no es solo el domingo, sino las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Vayamos a Lucas 8, la versión de Lucas de la parábola del sembrador que tiene Mateo.

El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga. Y sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Qué significa esta parábola? Y él dijo: A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Ésta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia. (Lucas 8:5-15)

El terreno es nuestro corazón, el lugar en el que el Señor quiere sembrar su semilla. En Mateo dice que en el tiempo de la prueba la gente se ofende. La gente se ofende cuando les acontece algo negativo porque creen que, si es bueno, Dios te ama, si es malo lo que te pasó, Dios no te ama. Y eso está bien para principiantes, pero tarde o temprano aprendemos bien. Hoy vamos a describir la buena tierra. ¿Qué es la buena tierra? Unos caminaban junto al camino, no tan lejos del camino como para no poder echar mano de las bendiciones de Dios, pero no en el camino para no comprometernos demasiado. Los segundos son aquellos que tienen el corazón duro. Los terceros son los que hacen de todo para ganar más dinero, los afanes, las riquezas de la vida, ya el campo está ocupado y ya no hay espacio para la semilla del Señor. Pero la buena tierra son los de corazón bueno y recto. La buena tierra es la rectitud. Cuando buscamos caminar en rectitud, somos campo fértil para más de la Palabra de Dios y por eso siempre va a producir fruto, la rosa

de Sarón será un deleite. Caminar en rectitud es lo que produce el deleite continuo, lo que aprendemos, lo practicamos. Y qué deleite saber que agradamos a Dios en todas las áreas de nuestra vida. Las promesas que hacemos, las cumplimos, los compromisos que hacemos los cumplimos, si ya dio su palabra, hágalo. Insisto en esto, es clásico el divorcio entre ser cristiano y vivir la vida. ¿A qué le llamamos entonces ser cristiano? Caminar en rectitud. Quisiera ahogarlos, pero los hundiría, así que nos vamos a ir poco a poco. El Señor solo dijo, Yo soy la Rosa de Sarón, y no dijo nada más hasta los días del profeta Isaías. Pero, tracemos un poco la historia de Israel para verlo un poco mejor. Hay gente que va a las Iglesias buscando escuchar cosas convenientes y cómo Dios nos quiere bendecir y prosperar sin condicionantes. Y por supuesto que quiere y puede, pero hay condicionantes para muchas de esas cosas. Pero, qué maravilla poder escuchar cómo podemos mejorar nuestro modo de vida y cómo podemos reflejar a quien llevamos dentro. Entonces, estudiemos la historia de Israel. Hay ocasiones en las que a Israel lo llamaron Israel y hay ocasiones en las que le llaman Jesurún y hay dos ocasiones en las que se menciona el libro de Jaser. ¿Qué es ese libro? Bueno se menciona dos veces. Las palabras hebreas para describir estas tres palabras tienen en común las tres primeras letras. Israel significa el que luchó con Dios y prevalece, pero también significa *Yasher* la misma palabra de Sarón. Israel significa el que es recto con Dios. Jesurún significa el que es recto con Dios. Jaser significa el recto, el que es recto. Así es como Dios llamó a Jacob, Israel, no porque fueran rectos. En Deuteronomio dice que no fue por su rectitud y justicia que descendió a Egipto a liberarlos, sino porque eran el más pequeño, débil e insignificante. No habla de algún tipo de rectitud dentro de nosotros, en Israel no había eso y en nosotros tampoco. No es por eso que nos salva. No es que vea algo bueno en nosotros, la salvación es gratuita, así como el Señor nos encuentra, en el hoyo más profundo en el que estábamos, nos salvó. Dios tenía un camino preparado para ellos para llevarlos al Monte de Sinaí y les iba a dar todas las herramientas y palabra necesaria para que pudieran caminar en rectitud. Y encontrar la belleza y deleite de caminar con Dios. Jesús es la rosa de Sarón, del camino recto, la fragancia, vida que encontramos cuando caminamos en rectitud. Así fue como Dios lo diseñó. Por eso Dios les llamó los rectos, porque les dio la Palabra para poder enderezarse.

Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. Le halló en tierra de desierto, Y en yermo de horrible soledad; Lo trajo alrededor, lo instruyó, Lo guardó como a la niña de su ojo. Como el águila que excita su nidada, Revolotea sobre sus pollos, Extiende sus alas, los toma, Los lleva sobre sus plumas, Jehová solo le guió, Y con él no hubo dios extraño. Lo hizo subir sobre las alturas de la tierra, Y comió los frutos del campo, E hizo que chupase miel de la peña, Y aceite del duro pedernal; Mantequilla de vacas y leche de ovejas, Con grosura de corderos, Y carneros de Basán; también machos cabríos, Con lo mejor del trigo; Y de la sangre de la uva bebiste vino. Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación. Le despertaron a celos con los dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones. (Deuteronomio 33:9-16)

No hablaba de la dieta natural en el desierto, lo único que tenían en el desierto era maná. Está equivaliendo a estas delicias las palabras que les dio en el Monte de Sinaí. ¿Cuándo engorda uno? No solo es por comer y comer, tiene que ver con muchas cosas, la capacidad para digerir, procesar, y hay gente que tiene más capacidad. Pero, ellos se hartaron de tanta cosa buena que vino el desprecio. En otras palabras, empezar a patear a su propio amo y dueño. ¿Encontraron el deleite de caminar en los principios de verdad que Dios les reveló? No, nunca, solo se quejaron y nunca lo pusieron en práctica. ¿Lo ven? Aquellos a quienes Dios llama pueblo recto, gente recta, y hay otras versiones en las que se traduce como los justos, los rectos. Se supone que fueron llamados para ser gente recta, pero se engordaron y tiraron coces. No funcionó, pero el problema no lo tuvo Dios, fue la gente.

Ésta es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios a los hijos de Israel, antes que muriese. Dijo: Jehová vino de Sinaí, Y de Seir les esclareció; Resplandeció desde el monte de Parán, Y vino de entre diez millares de santos, Con la ley de fuego a su mano derecha. Aun amó a su pueblo; Todos los consagrados a él estaban en su mano; Por tanto, ellos siguieron en tus pasos, Recibiendo dirección de ti, Cuando Moisés nos ordenó una ley, Como heredad a la congregación de Jacob. Y fue rey en Jesurún, Cuando se congregaron los jefes del pueblo Con las tribus de Israel. (Deuteronomio 33:1-5)

Dios primero fue con los Edomitas a ofrecer su ley moral y ellos no quisieron. Luego fue con los Ismaelitas y ellos no quisieron tener nada que ver con la ley moral de Dios. Entonces fue a Sinaí y se la ofreció a los israelitas y ellos dijeron, todo lo que Dios ordene, se hará. ¿Por qué fue de primero a los Edomitas e Ismaelitas? Porque también eran descendientes de Abraham, hasta allí llega la fidelidad de Dios. Acá habla de cómo Dios vino con su Palabra, con la revelación de la ley moral. ¿Por qué es tan importante la ley moral de Dios? Porque es un reflejo de su persona y carácter. Andemos en la moral de Dios y reflejaremos el carácter de Dios. Bueno, acá sigue llamándoles gente recta a la nación e Israel.

No hay como el Dios de Jesurún, Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda, Y sobre las nubes con su grandeza. El eterno Dios es tu refugio, Y acá abajo los brazos eternos; Él echó de delante de ti al enemigo, Y dijo: Destruye. E Israel habitará confiado, la fuente de Jacob habitará sola En tierra de grano y de vino; También sus cielos destilarán rocío. Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, Pueblo salvo por Jehová, Escudo de tu socorro, Y espada de tu triunfo? Así que tus enemigos serán humillados, Y tú hollarás sobre sus alturas. (Deuteronomio 33:26-29)

Miren qué promesas las que tenía Israel en el Jordán. La promesa de poseer la tierra y desposeer a naciones más poderosas que ellos, sin necesidad de abrir pozos o construir ciudades. Pero, había una condicionante, que es escuchar la voz de Dios. ÉL estaba dando las herramientas para caminar en rectitud, y si lo hacían, las bendiciones los iban a perseguir. Solo debían caminar en tierra de rectitud y allí encontrarían la fragancia. La gente que camina como se debe, todos los días de su vida, es la gente que tiene su deleite puesto en Dios. Pero, si tenemos todavía este

divorcio entre nuestro mundo religioso y secular, no va a haber deleite y por eso nos da pereza llegar a la Iglesia el domingo. La raíz de la palabra Jesurún es la misma para Israel y Jaser. Son nombres de Israel, los rectos, los justos con Dios. No habla de que sean más especiales que alguien más, sino porque eran el pueblo más débil y pequeño. Y les cuento que nuestro caso es el mismo. Dios nos escogió para salvación, no porque fuéramos perfectos, sino porque éramos muy imperfectos y por eso Dios se lleva la gloria. El libro de Jaser se menciona en Josué 10:13 y en II Samuel 1:18. Seguramente es la historia de Israel en esos días, las mismas que tenemos nosotros, o a lo mejor llevaban un registro paralelo. En los primeros capítulos de Josué se ve que Josué es a quien Dios ungió y equipó en el cruce de Jordán y la conquista. Circuncidaron a todos los hombres que nacieron en el desierto y estuvieron en Gilgal y de allí hicieron incursiones. Su primera conquista fue Jericó y parecía que no tenían mucha experiencia buscando a Dios antes de dar el paso. Primero conquistaron Jericó, pero luego ya no lograron hacer nada con la siguiente ciudad y eso que era más pequeña, pero fue porque no buscaron a Dios. Buscar a Dios antes de dar el paso es lo que define el caminar de manera recta. Estoy pensando en una historia que les voy a dar en el futuro. Buscar la soberanía de Dios en nuestra vida es la base de caminar en rectitud. Y el Señor nos va a hablar de muchas maneras, pero la Biblia es la palabra más atenta. Y el terreno que pisamos será deleitoso, precioso, porque allí estará la rosa de Sarón, será un campo florido, si buscamos a Dios con instrucción. En Canaán había una tribu que se llamaba Gabaón, y allí estaban los gabaonitas y ya habían escuchado de las hazañas de Israel y se disfrazaron de gente lejana, con pan viejo y se pusieron harapos y entonces se encontraron a Josué y le dijeron que venían de muy lejos y le pidieron una alianza con él para que no los destruyera. Y miren lo que pasó.

Y los hombres de Israel tomaron de las provisiones de ellos, y no consultaron a Jehová. Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza concediéndoles la vida; y también lo juraron los príncipes de la congregación. Pasados tres días después que hicieron alianza con ellos, oyeron que eran sus vecinos, y que habitaban en medio de ellos. Y salieron los hijos de Israel, y al tercer día llegaron a las ciudades de ellos; y sus ciudades eran Gabaón, Cafira, Beerot y Quiriat-jearim. Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. (Josué 9:14-18)

Tomaron la decisión sin consultarle a Dios, y si lo hubieran hecho, entonces Dios les habría dicho que eran habitantes de Dios. Y Dios quería destruir a los habitantes de Canaán y no crea esas historias de la gente que dice que Dios es malo porque quería matar a todo el mundo. Pero, los cananeos habían llegado a tal nivel de perversión moral que debían ser extirpados de la tierra. No lo hicieron los israelitas, y vea cómo resultaron. Ahora, no los señalemos a ellos, todos acá somos culpables igual que ellos. Pero, caminar en rectitud no es sinónimo de ser perfecto. Puedo darles citas en las que se usa en conexión con el rey David, que no era perfecto tampoco. Caminar rectamente no es sinónimo de ser perfecto, pero el no ser perfecto no nos excusa el no caminar rectamente.

Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar. Esto haremos con ellos: les dejaremos vivir, para que no venga ira sobre nosotros por causa del juramento que les hemos hecho. Dijeron, pues, de ellos los príncipes: Dejados vivir; y fueron constituidos leñadores y aguadores para toda la congregación, concediéndoles la vida, según les habían prometido los príncipes. (Josué 9:19-21)

Bueno sigamos en la historia.

Cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así hizo a Hai y a su rey), y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos, tuvo gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes. Por lo cual Adonisedec rey de Jerusalén envió a Hoham rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón, diciendo: Subid a mí y ayudadme, y combatamos a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel. Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, y pelearon contra ella. Entonces los moradores de Gabaón enviaron a decir a Josué al campamento en Gilgal: No niegues ayuda a tus siervos; sube prontamente a nosotros para defendernos y ayudarnos; porque todos los reyes de los amorreos que habitan en las montañas se han unido contra nosotros. Y subió Josué de Gilgal, él y todo el pueblo de guerra con él, y todos los hombres valientes. Y Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos; porque yo los he entregado en tu mano, y ninguno de ellos prevalecerá delante de ti. Y Josué vino a ellos de repente, habiendo subido toda la noche desde Gilgal. Y Jehová los llenó de consternación delante de Israel, y los hirió con gran mortandad en Gabaón; y los siguió por el camino que sube a Bet-horón, y los hirió hasta Azeca y Maceda. Y mientras iban huyendo de los israelitas, a la bajada de Bet-horón, Jehová arrojó desde el cielo grandes piedras sobre ellos hasta Azeca, y murieron; y fueron más los que murieron por las piedras del granizo, que los que los hijos de Israel mataron a espada. Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas: Sol, detente en Gabaón; Y tú, luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo y la luna se paró, Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero. Y no hubo día como aquél, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

Y Josué, y todo Israel con él, volvió al campamento en Gilgal. (Josué 10:1-15)

Entrar en pacto por otra persona es dar la vida por la otra persona y si les hacen algo a ellos, se lo hacen a usted también. Entonces los de Gabaón pidieron ayuda a Israel y debían cumplir porque tenían un pacto. Y sí eran habitantes de Canaán, pero era una gran ventaja lo que estaba pasando. Dios los ayudó y eso que acababan de cometer un gran error, hicieron pacto con Gabaón y los enemigos iban detrás de los gabaonitas, pero todas las cosas obran a bien para los que aman a Dios. Dios no justificó el error de Josué, pero Josué estaba honrando el pacto que hizo, entonces en medio de su error, está buscando caminar rectamente y Dios honra a aquellos que caminan rectamente, los que, aún jurando en daño suyo, no por eso cambia. Por eso Dios los va a ayudar y va a pelear por ellos. Eran torpes, se equivocaron, lo que sea, pero siguen buscando hacer las cosas en rectitud. Es como el Rey David que se fue a refugiarse con los filisteos, y un día los filisteos estaban en guerra y allí venía el rey sentado en su caballo a pelear con Israel. Pero, Dios honra a tal grado la rectitud, que Él hizo la situación y llegó a tal punto que Dios le abrió la puerta a David para salirse de esa. A veces nos metemos en líos por torpes, pero eso no nos exonera de caminar justamente. No solo granizó desde el cielo, sino que Josué le pidió que se detuviera el sol y la luna. No se haga bolas tratando de descifrar las matemáticas de cómo el sol se quedó parado por horas. Si la tierra para de frenazo, salimos todos volando. Y usted sabe que los cristianos son bien lindos y publican cosas que la NASA descubrió que se paró la tierra y no sé qué otras. Y si se hubiera detenido la tierra, habría registro en los mayas e incas y aztecas. Pero, Dios lo que pudo haber hecho es lo que me ha pasado, como tener media hora para llegar a algún lugar y está a hora y media y cuando llega, solo pasó la media hora. Dios los metió en una burbuja de eternidad y allí el tiempo transcurrió de manera diferente y así les dio tiempo para matar a sus enemigos. Bueno acá está el libro de Jaser, el libro de los rectos. Dios les dio su Palabra, les reveló sus caminos, solo honre la Palabra y estarán caminando recto y allí está la Rosa de Sarón. Años después, cuando ya Saúl estaba reinando, Saúl decidió asesinar a los gabaonitas, y eso no es andar en rectitud. Y puede que nosotros estemos en el mismo predicamento, eran cananeos y Dios dijo que los destruyeran a todos, pero, ya había un pacto antes. A veces queremos ser grandes y ganar, pero nuestro compromiso es otro y debemos honrarlo.

Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas. Entonces el rey llamó a los gabaonitas, y les habló. (Los gabaonitas no eran de los hijos de Israel, sino del resto de los amorreos, a los cuales los hijos de Israel habían hecho juramento; pero Saúl había procurado matarlos en su celo por los hijos de Israel y de Judá.) Dijo, pues, David a los gabaonitas: ¿Qué haré por vosotros, o qué satisfacción os daré, para que bendigáis la heredad de Jehová? Y los gabaonitas le respondieron: No tenemos nosotros querella sobre plata ni sobre oro con Saúl y con su casa; ni queremos que muera hombre de Israel. Y él les dijo: Lo que vosotros dijereis, haré. Ellos respondieron al rey: De aquel hombre que nos destruyó, y que maquinó

contra nosotros para exterminarnos sin dejar nada de nosotros en todo el territorio de Israel, dénsenos siete varones de sus hijos, para que los ahorquemos delante de Jehová en Gabaa de Saúl, el escogido de Jehová. Y el rey dijo: Yo los daré. Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl. Pero tomó el rey a dos hijos de Rizpa hija de Aja, los cuales ella había tenido de Saúl, Armoni y Mefi-boset, y a cinco hijos de Mical hija de Saúl, los cuales ella había tenido de Adriel hijo de Barzilai meholatita, y los entregó en manos de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y así murieron juntos aquellos siete, los cuales fueron muertos en los primeros días de la siega, al comenzar la siega de la cebada. Entonces Rizpa hija de Aja tomó una tela de cilicio y la tendió para sí sobre el peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos agua del cielo; y no dejó que ninguna ave del cielo se posase sobre ellos de día, ni fieras del campo de noche. Y fue dicho a David lo que hacía Rizpa hija de Aja, concubina de Saúl. Entonces David fue y tomó los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo, de los hombres de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Bet-sán, donde los habían colgado los filisteos, cuando los filisteos mataron a Saúl en Gilboa; e hizo llevar de allí los huesos de Saúl y los huesos de Jonatán su hijo; y recogieron también los huesos de los ahorcados. Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, en Zela, en el sepulcro de Cis su padre; e hicieron todo lo que el rey había mandado. Y Dios fue propicio a la tierra después de esto. Volvieron los filisteos a hacer la guerra a Israel, y descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David se cansó. E Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; mas Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel. Otra segunda guerra hubo después en Gob contra los filisteos; entonces Sibecai husatita mató a Saf, quien era uno de los descendientes de los gigantes. Hubo otra vez guerra en Gob contra los filisteos, en la cual Elhanán, hijo de Jaare-oregim de Belén, mató a Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como el rodillo de un telar. Después hubo otra guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, el cual tenía doce dedos en las manos, y otros doce en los pies, veinticuatro por todos; y también era descendiente de los gigantes. Éste desafió a Israel, y lo mató Jonatán, hijo de Simea hermano de David. Estos cuatro eran descendientes de los gigantes en Gat, los cuales cayeron por mano de David y por mano de sus siervos. (2Samuel 21:1-22)

Dios quería que siguieran cumpliendo el pacto con los gabaonitas. Saúl no hizo lo recto y tuvieron que pagar 3 años con las consecuencias. Entonces vino David y habló con los gabaonitas y tuvo que matar a todos los hijos de Saúl, pero le perdonó la vida a uno a Mefiboset. Y allí empezó a llover otra vez. Antes no había necesidad de escriturar hasta el último punto, se daban la mano y eso era suficiente para cerrar un negocio y todos cumplían. Esa es la conducta que Dios espera de un cristiano. Eso es caminar en rectitud, esa es la Rosa de Sarón, el deleite de ser cristianos, hacer lo recto y caminar con Cristo. ¿Nos sirvió de algo? Démosle gloria al Señor.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

